COOPERATIVAS Y REVOLUCIÓN



Las cooperativas como una estrategia revolucionaria frente a la modernidad del capitalismo

Revolución y cooperativas: reflexiones sobre mi estancia en el comité económico en Rojava

A continuación, daré una breve visión de mis experiencias durante el tiempo que pasé con el comité económico de los cantones de Qamişlo y Hasakah en Rojava, noreste de Siria. Me centraré especialmente en la economía cooperativa que se está construyendo en Rojava. Como segundo paso, analizaré hasta qué punto las cooperativas pueden ser parte de una estrategia revolucionaria en todo el mundo.



Si la sociedad quiere seguir existiendo, tiene que restaurar la economía comunal como base.

Para empezar, les invito a pensar en el propósito primordial de toda actividad económica. Una definición utilizada en Wikipedia describe la economía como " las instituciones y acciones que sirven a la satisfacción sistemática de las necesidades de la sociedad ". Es evidente que la economía capitalista ha estado fallando miserablemente ante las necesidades de la sociedad. Es evidente que los medios de producción en manos del capital privado dan lugar a la pobreza, las estructuras poscoloniales y la destrucción del medio ambiente que ponen en peligro nuestra propia existencia. A pesar de que las economías auténticamente socialistas centralizadas pueden haber logrado establecer una sociedad con menos desigualdad material, sus intentos de superar el modo de producción capitalista no fueron capaces de superar la insana relación humano-naturaleza de la modernidad capitalista. Demostró que una producción capitalista de estado contradice también una economía de acuerdo a las necesidades de la sociedad.

Las personas liberales y sin inspiración de todo el mundo están tentadas de llegar a la conclusión de que, ya que ni los mercados de capital neoliberales no regulados, ni un capitalismo de Estado totalmente planificado son capaces de proporcionar un sistema económico y social humano, la solución obvia debe estar en algún lugar entre esos dos extremos. Sin embargo, para ver la solución obvia hay que dejar la línea recta imaginativa que se extiende en las cabezas de las personas desde la economía de "libre mercado" por un lado hasta la economía socialista real totalmente planificada por el otro lado. En lugar de eso, simplemente necesitamos recordar que el objetivo de la economía es "satisfacer las necesidades de la sociedad". ¿Y quién sabe mejor cómo satisfacer sus propias necesidades? La propia gente. Por lo tanto, la única manera razonable de construir una economía alternativa parece ser que el pueblo recupere sus medios de producción. Lo que necesariamente resulta en la construcción de una economía basada en estructuras como las cooperativas.

¿Qué es una cooperativa? Como sugiere el nombre, una cooperativa se trata de cooperación. Las personas cooperan en lugar de competir entre ellas. Los dos requisitos estrictos más destacados de una cooperativa son que los medios de producción sean propiedad de los miembros de la cooperación y las decisiones se debatan y se decidan de forma colectiva y democrática.

Además, es necesario desarrollar al mismo tiempo nuevas formas de (re)producción, relaciones y comunidad, ya que las cooperativas nunca deben limitarse a abordar únicamente las formas de opresión económica.

Confederalismo Democrático y Cooperativas

Aquí, en el noreste de Siria, ampliamente conocido como Rojava, se está construyendo el nuevo paradigma del Movimiento de Liberación Kurdo, el Confederalismo Democrático, propuesto por Ab-dullah Öcalan.

De acuerdo con esta alternativa a la modernidad capitalista predominante, la revolución de Rojava ha ganado la atención mundial al destacar la liberación de la mujeres, la democracia de base y la ecología social como los principales pilares de la revolución. Otro principio de la modernidad democrática es una economía comunal basada en la industria ecológica y las cooperativas.

Por esta razón, la Administración Autónoma del Norte y del Este de Siria no sólo apoya cualquier proyecto de creación de una cooperativa con medios financieros y materiales, sino que también visita activamente cada día diferentes barrios, pueblos y familias para discutir sobre los principios de una economía comunal y sobre la forma en que podría establecerse una cooperativa local en este lugar en particular.

El paradigma del Confederalismo Democrático enfatiza especialmente la importancia de construir alternativas en el aquí y ahora, como describe un pasaje del Manifiesto de la Juventud: "Hoy, sin embargo, la construcción precede a la resistencia. Donde haya oportunidad, la acción será realizada de inmediato. Si hay un ataque, será defendido".

El comité económico del norte y el este de Siria publica reglamentos de las cooperativas que describen los principios ideológicos básicos relativos a la aplicación de la economía cooperativa, así como normas concretas que se supone impiden que los principios cooperativos se desvanezcan y sugieren formas de llevar a la práctica una organización democrática en la que participen diferentes comités dentro de las cooperativas, así como asambleas de manera periódica:

Según estas normas, el papel de las cooperativas está íntimamente ligado al verdadero significado de la economía que se ha examinado anteriormente: "La satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad y la armonía con el medio ambiente se toman como base en todas las actividades de las cooperativas".

Además, "Las cooperativas, en su vida cotidiana y en su trabajo, deben luchar contra el sexismo de manera eficaz. El objetivo es una división del trabajo que elimine las cargas impuestas a las mujeres y promueva la voluntad de las mismas. Las cooperativas allanan el camino para que las mujeres participen más activamente en la vida social y económica. En el trabajo cooperativo, el derecho de la mujer se toma como base en los asuntos relacionados con la mujer".

El objetivo de las cooperativas es "construir un espíritu de responsabilidad social para el desarrollo de una sociedad moral y política, convirtiéndose en los cimientos", así como "la producción de las necesidades básicas de la sociedad según las condiciones de la economía de guerra".

La asamblea general de cualquier cooperativa se reúne al menos cada 3 meses. En la asamblea se eligen otras responsabilidades, como el comité de administración, finanzas y archivos, así como el comité de seguimiento, que supervisa si se respetan los principios de la cooperativa.

Los ingresos de una cooperación se distribuyen de la siguiente manera: El 5% se destina a la unión de cooperativas, el 25% se destinará a los fondos de esta cooperativa que pueden ser utilizados para ampliar y desarrollar más actividades de la cooperativa y el 70% restante estará abierto para que la asamblea decida, normalmente se distribuirá entre los miembros.

Los números exactos, al igual que la mayoría de estas directrices, no están fijados de manera dogmática y pueden ser ajustados después de las discusiones de acuerdo con las diferentes situaciones. Lo que no se puede cambiar, sin embargo, es la regla de que el 5% como máximo debe ir a la estructura regional (unión cooperativa): Puede ser menos, pero no más, a fin de garantizar la autonomía.

Cooperativas en la práctica

La teoría económica dominante de la modernidad capitalista, la justificación ideológica oculta de las políticas opresivas e imperialistas de los estados nacionales de todo el mundo, considera al individuo (egoísta) como el principal objeto económico. Incluso se está simplificando a los grupos diversos actuando en interés de un individuo racional. Incluso diversos grupos están simplificándose para actuar en el interés de un individuo racional.

Esto no es sorprendente considerando que esta teoría está compuesta predominantemente por hombres blancos occidentales. Dentro de sus sociedades, han logrado extender su concepción del ser humano como un ser "natural" que actúa de manera individualista y en el principio maximización de utilidad. Sin embargo, en muchas otras regiones del mundo, incluido el Oriente Medio, esta imagen de la humanidad no se asemeja a la mentalidad y la realidad de la gente. Sin embargo, en muchas otras regiones del mundo, incluido el Oriente Medio, esta imagen de la humanidad no se asemeja a la mentalidad y la realidad de las personas. Aquí en el noreste de Siria, por ejemplo, nadie puede decirme cuántas personas individuales viven en su pueblo o forman parte de la cooperativa. La unidad que se utiliza es casi siempre la familia. Por lo tanto, tiene más sentido hablar de la familia como sujeto económico y social (¡en oposición) al objeto!

La mayoría de las cooperativas de Rojava son cooperativas agrícolas dedicadas a la plantación de cultivos de hortalizas y frutas. Pero también existen cooperativas dedicadas al ganado (ovejas, vacas, pollos) y a diversos servicios y producción de baja intensidad como panaderías, restaurantes, tiendas de ropa, sastrerías, peluquerías, confección, producción de sal y electricidad. En el caso de las cooperativas de producción ajenas al sector agrícola, que implican procesos más complejos e intensivos en tecnología, los dos factores limitantes son a veces la falta de conocimientos técnicos sobre el proceso de producción del hormigón, pero sobre todo la falta de disponibilidad del equipo y la maquinaria necesarios. Esto es el resultado directo de las políticas económicas colonialistas dentro del Estado contra esta región del régimen en el pasado, así como del embargo en la actualidad. Como ejemplo concreto, en los últimos meses hubo algunas mujeres que querían crear una cooperativa para la producción de calcetines, pero aún no han encontrado la forma de disponer de las herramientas necesarias. Generalmente, las cooperativas están conectadas directamente con la comuna del barrio o el pueblo o incluso con varias comunas. Esto asegura que su actividad sea de interés para la población local.

Durante el tiempo que pasé en el Comité Económico de Hasakeh, pude formar parte del proceso inicial de establecer una nueva cooperativa desde cero. Como primer paso, visitamos una familia en un pequeño pueblo entre el antiguo asentamiento de Tell Beydar y la ciudad fronteriza de Dirbêsiyê. Mientras disfrutábamos del té obligatorio, preguntamos a la familia sobre su evaluación de las perspectivas de construir una cooperativa con toda la aldea - ¿estarían de acuerdo los otros aldeanos? Ese día, para tener una primera visión general y comenzar la discusión, sólo preguntamos sobre las circunstancias que podrían ser relevantes: ¿Cuál es la situación de la tierra? ¿Los aldeanos ya son dueños de la tierra alrededor de su aldea? ¿Hay suficiente gente presente permanentemente en la aldea para hacer el trabajo físico en el campo? ¿Cómo está la situación del agua? Etc. Intercambiamos números y pedimos a la familia que organizara una reunión con todo el pueblo en unos días. Aproximadamente una semana después, volvimos al pueblo donde todos ya nos esperaban. Después de explicar brevemente por qué sugerimos a la aldea que iniciara este proyecto a todos los vecinos y de responder a algunas preguntas, comenzaron a discutir entre ellos sobre los próximos pasos a seguir. La auto-administración sólo quiere actuar como facilitador. Si es necesario, la administración proporcionará semillas, ayudará con la construcción de pozos o mejorará el suministro de electricidad. La cooperativa reembolsa el apoyo recibido por la autoadministración. Sin embargo, no existen tasas de interés y en caso de que la cooperativa tenga demandas para devolver (por ejemplo, debido a una mala cosecha o a campos quemados) no se ven

forzados a devolver los fondos o lo harán en años posteriores. En esta aldea, sin embargo, se disponía de la infraestructura para la agricultura básica. Al final, la aldea acordó que tres personas asumirán la responsabilidad de iniciar el proceso y reunir el conocimiento sobre cultivos y técnicas. Acordamos reunirnos de nuevo en 2-3 semanas. Cuando regresamos a Hasakeh, ya estaba oscuro y en la distancia podíamos ver las luces brillantes de la ciudad de Mardin en Kurdistán del Norte. Aunque todos estábamos cansados, nuestro estado de ánimo estaba satisfecho con la perspectiva de una nueva cooperativa a punto de enriquecer las llanuras de la Rojava.

Otro día, asistimos a una reunión de una cooperativa compuesta por 51 familias de 8 pueblos diferentes. Nos reunimos en una de las aldeas bajo una fila de olivos que son más viejos que cualquiera de los miembros actuales.



Algunos miembros de la cooperativa conjunta se sientan bajo los olivos mientras discuten las dificultades y escuchan nuestra propuesta para una solución sostenible a largo plazo: la autonomía.

Estas aldeas dirigen conjuntamente una cooperativa agrícola, que se dedica principalmente a la plantación de trigo. Sin embargo, el objetivo a medio plazo de estas aldeas es iniciar una segunda cooperativa que produzca cordones de zapatos. En ese día, sin embargo, la discusión se centró principalmente en el papel general y el apoyo de la auto-administración. Poco después de que comenzara la reunión, algunos miembros informaron sobre las dificultades y los problemas a los que se enfrentan en su vida cotidiana. Un miembro explicó que el camino que conecta las aldeas con la siguiente ciudad está en muy mal estado, también carecen de agua limpia y electricidad. Un anciano añadió que tienen problemas con una superpoblación de los conejos y dificultades para encontrar transporte para que sus hijos lleguen a la escuela

No obstante, en la práctica, la Administración Autónoma no dispone de un organismo que resuelva con rapidez las cuestiones fundamentales que afectan a toda la región, como es el caso del agua. La escasez de agua, por ejemplo, es un resultado directo de la construcción masiva y ecológicamente catastrófica de la presa del Estado turco en el norte del Kurdistán durante los últimos decenios, que redujo considerablemente el flujo de agua hacia Siria y el Oriente Medio en general, así como el efecto directo de los crímenes de guerra más recientes del Estado turco y sus bandas islamistas, concretamente el bombardeo selectivo de una tubería de agua vital y la restricción del suministro de agua desde las zonas ocupadas.

Lo más importante es que en general tuvimos que reducir las expectativas de algunos de los miembros de la cooperativa y explicamos que nosotros, como representantes del comité económico, no podemos aportar una solución ya preparada para todas las dificultades actuales de sus comunas. En cambio, nuestro enfoque fue tratar de convencer a los aldeanos de que la única solución sostenible a largo plazo es alcanzar la autosuficiencia, lo que significa ser lo más independiente posible del apoyo de la autoadministración para resolver sus problemas y superar la mentalidad estatal. Especialmente teniendo en cuenta la inestable situación política y militar que estamos experimentando ahora mismo en el Oriente Medio y en particular en el norte y el este de Siria con la constante amenaza de las potencias locales y mundiales, no se debe confiar en la disponibilidad de apoyo externo. Las condiciones se vuelven seguramente más duras en el peor de los casos en que

la tierra de las aldeas caiga en manos de grupos islamistas terroristas, señores de la guerra o estados fascistas de nuevo.

Por lo tanto, tratamos de convencer a los miembros de que a través de la ampliación de la cooperativa y el fortalecimiento del espíritu comunitario entre los aldeanos y entre las aldeas, podemos tomar nuestro futuro en nuestras propias manos. Si bien es evidente que se necesita una infraestructura básica para mantener el trabajo cotidiano de una cooperativa, seguir la estrategia de la cooperativa con previsión también mejorará las condiciones generales de esas aldeas. Esto comienza con la independencia financiera o material que puede lograrse cuando la cooperativa puede proporcionar la subsistencia a las familias, pero también incluye la autonomía que puede obtenerse en los ámbitos de la autodefensa o la educación a través de la organización. Además, como se explica en los principios anteriores, las ganancias de la cooperativa se reinvierten en gran parte y se utilizan para proyectos comunales. Por lo tanto, la comuna se sentará junta y discutirá qué proyecto es el más necesario para la sociedad. Esas aldeas particulares pueden decidir, por ejemplo, proporcionar un servicio regular de autobuses escolares o reparar las carreteras. Así intentamos trazar un camino futuro por el que vale la pena luchar. En este sentido, el papel de la auto-administración es principalmente apoyar a la cooperativa en el difícil camino hacia el éxito.

Si bien el objetivo a corto plazo de establecer cooperativas en todo el norte y el este de Siria es, sin duda, alcanzar la autosuficiencia para las necesidades materiales de la sociedad, el propósito más profundo que necesariamente va de la mano del primer objetivo, es facilitar el restablecimiento de la vida en común. Cada cooperativa es una semilla para una nueva economía comunal. Un miembro del comité de la unión de cooperativas en Qamişlo confirmó mi suposición de que la parte más difícil del proceso de construcción de esta economía alternativa es cambiar la mentalidad de la sociedad. A diferencia de la mayoría de las sociedades de la hegemonía occidental, por ejemplo, la parte más difícil puede que ni siquiera sea superar el daño del individualismo, que no ha logrado infiltrarse en la sociedad del Oriente Medio hasta ese punto. En cambio, un obstáculo frecuente para la iniciativa propia es una mentalidad feudal que se ha interiorizado durante años de opresión. A fin de ofrecer una perspectiva alternativa, el comité de economía visita regularmente las cooperativas para iniciar la educación y el debate sobre la base ideológica de la economía cooperativa y la vida en general que prospera hacia la Modernidad Democrática.

Un día visitamos una cooperativa relativamente joven en un pueblo mayoritariamente árabe al suroeste de Hasakeh en el camino hacia Raqqa con el propósito de educar.

No todos los miembros del comité económico (incluido yo) somos capaces de comunicarnos en árabe, pero como una sociedad con tres idiomas oficiales está acostumbrada a la traducción y la mediación entre diferentes idiomas, la barrera del idioma no parece ser un gran obstáculo. El tema de este día era el valor y el significado de nuestra tierra. Después de comprobar la situación general del pueblo y la cooperativa en particular, empezamos con la aportación teórica. Aunque no hubo un debate intensivo, algunos miembros añadieron sus puntos de vista y tratamos de aclarar las cuestiones abiertas. Justo antes del atardecer, nos dirigimos a los campos de la cooperativa y probamos algunas de las primeras sandías de la temporada. Además de las frutas típicas y especialmente las verduras, esta cooperativa también ha adquirido cierta experiencia en la plantación de la yuca, que puede desempeñar un papel más importante en las cooperativas agrícolas en el futuro y que explicaré a continuación.

La educación entre los miembros de la cooperativa no sólo se ve como una parte importante de la construcción de una cooperativa en un principio. Más bien se usa como una herramienta constante para seguir mejorando de acuerdo a los valores de la cooperativa. A la pregunta de cómo podemos evitar que las cooperativas del norte y el este de Siria vuelvan a caer en mentalidades feudales o capitalistas, como han hecho muchos intentos en todo el mundo, respondió un miembro de la Casa de Cooperativas:



Aunque los tomates que observa un cooperativista en la foto aún no estaban maduros, las sandías estaban deliciosas.
La sequía del entorno da una idea de la importancia del agua en la región.

"Tienes que renovarte continuamente. El agua que fluye continuamente está siempre limpia. El agua que se queda en el mismo lugar y no se renueva comienza a pudrirse y se contamina. ¿Cómo nos renovamos? A través de la práctica y la educación. No se trata de que alguien reciba una educación y luego vaya a la práctica, sino una educación que continúe con la práctica. Así que mientras no te separes de tu población y continúes con la educación, siempre tendrás este sistema de discutir tu experiencia y decidir qué paso dar a continuación. Con tu comunidad, te renuevas continuamente y eres capaz de luchar contra el estancamiento y el camino que lleva al capitalismo".



Plantas de yute que esta cooperativa está cultivando este año. Esta especie en particular se utiliza como alimento y no como material de construcción.

Como se ha mencionado anteriormente en los principios de las cooperativas y como pilar fundamental del Confederalismo Democrático, la ecología es un punto central para las cooperativas también en el noreste de Siria. Si bien la ecología es una parte central de la educación ideológica para que la sociedad recupere su estrecha conexión y armonía con la naturaleza, también se han adoptado algunas medidas materiales concretas en el marco de la labor de las cooperativas. Uno de los objetivos centrales es superar el extenso monocultivo de cereales que el régimen impuso a la población del noreste de Siria.

Por lo tanto, se recomienda a las cooperativas agrícolas recién fundadas, así como a las ya establecidas, a que, en caso de que todavía decidan cultivar grano después de todo, sólo planten la cantidad necesaria para su propio pan. En su lugar, el enfoque de la producción debería desplazarse hacia las frutas y verduras, ya que la autoadministración todavía tiene que importar estos alimentos básicos de otras regiones. Al mismo tiempo, se están llevando a cabo interesantes reducciones en la introducción de cultivos nuevos o poco utilizados que también podrían proporcionar material no alimentario y, por tanto, fomentar la autonomía económica de las regiones. Una propuesta en esta dirección sugiere esparcir plantas como el yute, que produce fibras 100% biodegradables que pueden utilizarse para producir textiles, cuerdas y otros materiales diversos, y que tiene pocas necesidades de pesticidas y fertilizantes. Esto podría ser especialmente una alternativa al algodón, uno de los pocos cultivos que se han cultivado en la región bajo el régimen, que tiene un enorme consumo de agua y pesticidas.

Desde que se estableció la autoadministración, el cultivo del algodón ya se ha reducido por estas razones ecológicas. Las cooperativas también se consideran una oportunidad para mejorar el intercambio y la comprensión intercultural e ínter-religiosa. Debido a la diversidad de la población, esos encuentros se producen automáticamente en la mayoría de las cooperativas del noreste de Siria. Sin embargo, en el país de Hasakeh, por ejemplo, se está poniendo en práctica actualmente un nuevo proyecto de autoadministración para facilitar una sociedad multicultural. El concepto consiste en construir una pequeña aldea con una cooperativa agrícola, aprovechando las tierras circundantes directas.



Una de las casas de piedra que se están construyendo para que las familias se muden próximamente.

Esta aldea se construyó completamente nueva para las familias desplazadas y la particularidad es que las familias de diferentes etnias y religiones se reúnen deliberadamente. La primera vez que visité este lugar, el pozo, proporcionado por el comité económico, ya se usaba para regar las verduras cercanas de la cooperativa. Hasta ahora, sólo una de las tres familias (Árabe Musulmana, Kurda Ezidí y Cristiana Siria) que se supone que iniciarán el proyecto, viven en el lugar y hasta ahora sólo viven en una carpa temporal. Cuando los visitamos un poco más tarde, ya se habían construido dos casas de piedra y se esperaba que la segunda familia se mudara en los próximos días.

Un concepto que está en proceso de planificación en algunas zonas, mientras que ya se aplica en otras ciudades, es la idea de un mercado cooperativo, que permite a las cooperativas de los alrededores vender sus productos. Durante una asamblea convocada por una gran cooperativa conjunta de 3 aldeas y unas 300 familias al noroeste de Tirbespî, esto también se debatió como una propuesta. La temporada pasada esta cooperativa tuvo el problema, de que cosecharon más de lo que podían utilizar y vender en los lugares locales. Esto llevó a que algunas de sus verduras se volvieran malas. Para prevenir esto en el futuro, la asamblea tomó la decisión de invertir una parte de sus ganancias del año pasado en una nevera para almacenar verduras. Además, sugerimos abrir un mercado cooperativo en la cercana ciudad de Tirbespî para poder vender todas sus verduras a la sociedad.

Actualmente se está llevando a cabo un proyecto similar en Hasakeh. Para este mercado buscamos diferentes edificios abandonados en los alrededores de la ciudad, la mayoría de ellos fueron al menos parcialmente dañados por la guerra, pero terminamos encontrando uno adecuado. Estos mercados cooperativos, que serán tiendas gestionadas de forma cooperativa, como su nombre indica, no sólo serán un lugar para que las cooperativas locales vendan sus productos. Asimismo, los agricultores locales que tengan dificultades para vender sus cosechas también tendrán la oportunidad de vender sus productos.



Los cooperativistas están discutiendo una solución para su problema de almacenamiento. La administración elegida está moderando junto con un representante de la unión de cooperativas en Qamişlo.

Además, se prevé que como un paso más, también se ofrecerán los productos de las cooperativas que operan en diferentes regiones. Ello sentaría las bases para un comercio cooperativo de diferentes productos entre las distintas regiones. Además de proporcionar un lugar para que las cooperativas vendan sus productos de forma centralizada y crear más lugares de trabajo cooperativo, la principal ventaja del concepto de un mercado cooperativo es que no hay ningún comerciante intermedio que cobre una tarifa adicional. Por lo tanto, la sociedad en general también se beneficiará porque las cooperativas pueden ofrecer precios más bajos que el mercado general. Los mercados cooperativos sólo amplificarán esta ventaja y pueden ser un paso importante para eludir la lógica de los mercados orientados a la obtención de beneficios.

Entre las cooperativas del noreste de Siria que he visto, hay algunas en las que se ha puesto en práctica la responsabilidad de ser un factor impulsor de la liberación de la mujer y se ha realizado plenamente la participación de la mujer. En otras regiones, especialmente en las zonas del sur, donde la influencia feudal y patriarcal ha sido más fuerte, lo que no es sorprendente si se tiene en cuenta que algunas de esas regiones sólo se han liberado del dominio crucial del llamado Estado Islámico en años muy recientes, la inclusión de las mujeres progresa más lentamente. En una reunión de la cooperativa, por ejemplo, la mayoría de las mujeres estaban sentadas en el suelo junto a los miembros masculinos que estaban sentados en sillas. En otras ocasiones, sólo muy pocas mujeres estaban presentes. En situaciones como ésta, tratamos de fomentar la participación de las mujeres en un doble enfoque: En el caso descrito para el ejemplo, un miembro del comité preguntó retóricamente: "¿Acaso las mujeres no saben cultivar?" - tratando de resaltar el hecho de que las mujeres están sentadas a un lado durante la reunión, cuidando de los niños. Sin embargo, más tarde también nos tomamos el tiempo de explicar y discutir en detalle por qué la participación de las mujeres es vital para la vida común, la cooperativa y esta revolución.


Los miembros de la cooperativa están arreglando las hortalizas jóvenes. En esta cooperativa de mujeres también trabajan algunos hombres. Sin embargo, sólo lo hacen si son miembros de una familia, ya que no pueden ser miembros "solteros".

Al igual que en otros aspectos de la vida en Rojava, también la economía tiene una sección autónoma de mujeres (aboriya jin). A principios de este año, formé parte de una delegación en la que tuvimos la oportunidad de visitar dos cooperativas de la economía autónoma de las mujeres. Una de ellas es una cooperativa agrícola no muy lejos de Tirbespî, que además del cultivo de una gran variedad de verduras y frutas, también cuenta con algunas granjas de animales como ovejas y cabras. Cuando esta cooperativa comenzó, pagaban los salarios a los miembros. Hoy en día, sin embargo, han superado el sistema salarial clásico y en su lugar distribuyen los bienes y las ganancias obtenidas de la venta de sus productos en el mercado local. Aunque hay algunas cooperativas en las que cada miembro (familia) recibe la misma parte de la ganancia o cosecha, esta cooperativa decidió asignar sus recursos de acuerdo con las necesidades específicas. Por ejemplo, aunque dos miembros realicen el mismo trabajo, el miembro cuya familia consta de 5 hijos recibe en consecuencia más que el otro miembro con sólo 2 hijos. Esto demuestra que las cooperativas pueden decidir autónomamente en su asamblea cómo estructurar su cooperativa siempre que se atengan al marco básico. Esta cooperativa se organiza a través de un Tekmil semanal (informe y reflexión) y una asamblea general mensual, así como una educación mensual, ya sea relacionada con el trabajo o a nivel ideológico.

La política de trabajo de esta cooperativa se organiza bajo el lema: "Cada uno según su capacidad". Lo que implica que el trabajo no tiene que ser duro en el campo en caso de enfermedades o una debilidad física general. La mayor dificultad que enfrenta esta cooperativa es el bloqueo de la región autónoma por parte de los estados nacionales vecinos. El bloqueo no les permite importar piezas importantes para reparar su tractor, por ejemplo.

La otra cooperativa se encuentra en Tirbespî ella misma. Esta cooperativa autónoma de mujeres produce diversos tipos de mermeladas y verduras en conserva. Algunas de las mujeres habían trabajado anteriormente para una ONG pero ahora ganan más dinero en la cooperativa, mientras que otras estaban atrapadas en sus casas antes y experimentan el trabajo con la cooperativa también como una herramienta de empoderamiento. La persona responsable de la economía de las mujeres explicó que en un año una de sus máquinas se rompió y no pudieron pagar ningún salario. Al menos, argumentó, esto ayudó a los miembros a darse cuenta de que este es su propio proyecto y no un trabajo asalariado normal. Y en los años siguientes pudieron incrementar sus beneficios.

Un dato interesante de esas visitas fue también que ambas cooperativas están estrechamente vinculadas entre sí, ya que la cooperativa agrícola produce directamente algunos de los productos crudos (frutas/verduras) para la cooperativa que produce mermeladas y otros alimentos en conserva. Al comparar las cooperativas de la estructura de mujeres y la estructura económica general, me dio la impresión de que las cooperativas de mujeres estaban mejor organizadas y, en general, eran más elaboradas, lo que se traduce en un resultado productivo y en mejoras materiales e ideológicas más rápidas, por un lado, pero también tiene un mayor peligro de parecerse a algunas trampas de las cooperativas occidentales. Las cooperativas de la estructura general tenían menos influencia del comité económico, lo que puede conducir a una mayor independencia y autonomía y a un espíritu comunitario por una parte, pero puede explicar que su estructura y organización parezcan a veces más informales y poco centradas.

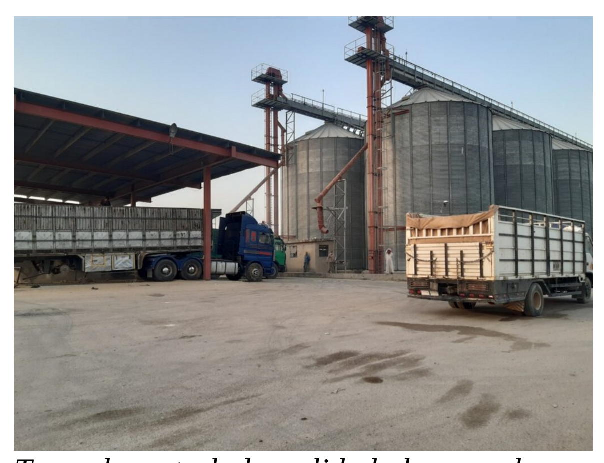
Considerando que especialmente para la estructura de las mujeres mi perspectiva era muy limitada esta comparación puede ser bastante arbitraria. Por lo tanto, en lugar de concluir que las cooperativas de mujeres están generalmente mejor organizadas pero son menos independientes, quiero más bien subrayar que las cooperativas del noreste de Siria se desarrollan de forma bastante diferente según sus circunstancias locales (pueblo/ciudad, tipo de producto, actividad del comité) pero sobre todo, según la voluntad de sus miembros.

Otros trabajos del comité económico

Al enfrentarse especialmente a la realidad de una guerra en curso, a una enorme crisis de inflación debido a las sanciones internacionales contra el régimen de Assad que golpearon con la misma fuerza a la administración autónoma, así como a un estricto bloqueo en todas las direcciones, la máxima prioridad que la Administración Autónoma se ha fijado es asegurar el suministro básico de nutrición para evitar que la gente se muera de hambre. Aunque las cooperativas son muy adecuadas para cumplir esta función, la expansión dirigida de la iniciativa propia de la sociedad para crear cooperativas no es suficiente todavía, por lo que la autoadministración está dirigiendo varios campos de producción.

Un ejemplo son los almacenes de cereales. Durante la temporada de cosecha pasé una semana en varios silos en el cantón Qamişlo. La administración compra las cosechas directamente a los agricultores y luego las distribuye a diferentes panaderías, etc. A fin de proporcionar cierta seguridad financiera a los agricultores en estos tiempos de gran inestabilidad para la libra siria, el precio de las cosechas se ha fijado en dólares americanos. Pregunté a varios de los empleados de los silos sobre su situación. La mayor parte de ellos han estado trabajando en este lugar durante los últimos 25 años, la mayor parte del tiempo para el régimen, y en los últimos años para la autoadministración. Me dijeron que en comparación con el trabajo para el régimen, sus horas de trabajo se han reducido significativamente lo que les da tiempo para estar con sus familias. Además, hoy en día se les proporciona comida y bebidas.

Frente a las puertas de los almacenes de cereales había interminables filas de camiones esperando cada día, cargados hasta arriba con la cosecha fresca, para que les llegara el turno de pesar y vender sus cosechas. A veces el ambiente entre los agricultores era bastante tenso, todos querían ser los siguientes en la fila. Aunque esperar durante horas bajo el sol caliente puede haber explicado en parte el mal humor, la razón subyacente fue probablemente la difícil situación económica general que se intensificó aún más después de que los EE.UU. hubieran introducido nuevas sanciones unos pocos días antes.



Tras el control de calidad, la cosecha se deposita en una fosa bajo el suelo, desde donde se traslada a los grandes silos mediante un sistema electrónico de succión.

Sin embargo, en general, la cosecha de este año fue casi el doble que la del año pasado. Mientras que el año pasado los campos de cultivo fueron quemados por bandas islamistas (células durmientes de ISIS y otras) para debilitar la organización autónoma de la población del norte y el este de Siria, estos ataques terroristas se han reducido enormemente este año gracias a la enorme dedicación de los voluntarios de las Fuerzas de Defensa Civil (Hêzên Parastina Civakî, HPC).

Vigilaban y custodiaban sus campos locales las veinticuatro horas del día, asegurando así la subsistencia de miles de agricultores y la nutrición de todos los habitantes del norte y el este de Siria. Otro ejemplo de la disponibilidad de alimentos básicos son las tiendas "Newroz" en todas las ciudades, donde se venden alimentos y otros productos básicos para el hogar a precios accesibles. Durante las épocas de intensificación de la crisis constante, como durante el brote del Coronavirus, la auto-administración también distribuye paquetes de alimentos gratuitos para las familias pobres.

Otra tarea del comité económico es evitar que los individuos se aprovechen de una situación de crisis ofreciendo bienes a precios excesivos. Independientemente de la crisis actual, el comité también trabaja para evitar que los monopolios establezcan o mantengan su presencia en el noreste de Siria. Todavía existen empresas privadas en el norte y el este de Siria y tampoco hay planes para expropiar a los propietarios de los pequeños comercios minoristas que son la actividad económica más visible dentro de las ciudades del noreste de Siria, por ejemplo.

Además, la propiedad privada está protegida según el artículo 41 del contrato social que se declaró en 2014. El mismo artículo también establece, sin embargo, que la propiedad privada puede verse privada en nombre del interés social. El objetivo de la filosofía económica del norte y el este de Siria es poner la propiedad privada al servicio de la sociedad. Lo que implica esto en la práctica debe ser determinado con la experiencia en el terreno. Una de las conclusiones más obvias es que se evitará cualquier tipo de monopolio.

Un día un trabajador del comité económico regresó a Qamişlo después de una reunión en otra ciudad y trajo 2 botellas del mismo zumo de fruta y dos recibos diferentes. Nos mostró que en una ciudad pagó casi tres veces más por el mismo zumo que en la otra ciudad. Nos dijo que tratarán de hablar con el dueño de la tienda para ajustar sus precios a un nivel razonable.

Un día un trabajador del comité económico regresó a Qamişlo después de una reunión en otra ciudad y trajo 2 botellas del mismo zumo de fruta y dos recibos diferentes. Nos mostró cómo en una ciudad había pagado casi tres veces más por el mismo zumo que en la otra. Nos comentó que tratarían de hablar con el dueño de la tienda para ajustar sus precios a un nivel razonable.



Otra de las preocupaciones del comité económico es reconstruir y mantener las infraestructuras básicas como base para seguir trabajando: Esta foto fue tomada en el campo de Al-Hole, donde estábamos examinando los restos de un canal que suministraba agua a la ciudad antes de que el ISIS lo destruyera deliberadamente como herramienta de guerra. El plan es reconstruir el sistema de agua y estábamos tratando de averiguar qué ruta tiene prioridad.

Las cooperativas como estrategia revolucionaria frente a la modernidad capitalista

La idea de empezar a construir elementos socialistas con el capitalismo a través de cooperativas, a menudo acompañada de algún tipo de sindicalismo (con)federal, no es nueva. Esta estrategia puede sonar tentadora en teoría. Sin embargo, las estimaciones sugieren que hoy en día ya existen hasta 3 millones de cooperativas con cerca de mil millones de miembros en todo el mundo, por lo que se afirma que el 12 % de la humanidad está involucrada en cooperativas, también en muchos centros de la modernidad capitalista las cooperativas son formalmente parte de la realidad económica. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) incluso afirma que el 50% de los resultados de la agricultura mundial se comercializa a través de cooperativas. Si todo esto es cierto y se supone que las cooperativas son la solución para una economía basada en la democracia, ¿por qué el mundo no es un lugar mejor todavía? ¿Es sólo porque el actual modo de producción no ofrece las condiciones necesarias para que las cooperativas muestren su potencial real?

De todos modos, parece obvio que sólo como parte de esas estadísticas se contabilizan las "verdaderas" cooperativas que aún no están integradas en el modo de producción capitalista. Además, parece que la OIT cuenta todos los campos que no están en manos de una gran empresa internacional una cooperativa. Estrechamente relacionada con ello, para nuestra cuestión principal, sin embargo, está la pregunta de por qué la importante existencia de cooperativas en diferentes regiones y épocas no ha dado lugar a menudo a ningún movimiento revolucionario o, al menos, a la organización política. ¿Hay algo fundamentalmente erróneo en la idea de las cooperativas como clave para superar el capitalismo? El hecho de que muchos científicos occidentales liberales y organizaciones como la ONU propongan también fomentar las cooperativas es otro motivo de duda. ¿Qué es lo que interesa? ¿Se utilizarán las cooperativas para estabilizar las estructuras de poder actuales?

Lo que es seguro es que no superaremos el capitalismo simplemente añadiendo cooperativas. Ni siquiera tenemos que hablar de estructuras de poder estatalistas, financieras o internacionales que más bien tarde impedirán que la sociedad tome bajo su control la mayoría de la economía, incluidas las industrias básicas: Los actuales propietarios y aprovechados de los medios de producción ni siquiera tienen que interferir activamente en el peligro potencial de que las cooperativas se hagan cargo, ya que esas instituciones económicas alternativas simplemente son absorbidas por el sistema tan pronto como alcanzan un tamaño o influencia considerables. Un ejemplo muy bueno es la cooperativa vasca Mondragón, que se toma como ejemplo de que las cooperativas pueden funcionar bien incluso a gran escala, incluso por parte de supuestos partidarios radicales de las cooperativas como Richard Wolff. Sin embargo, en la práctica, la verdadera base cooperativa de este conglomerado parece haberse roto bajo la presión de la asimilación capitalista. La subcontratación de su producción para un laboratorio de bajo costo se ha convertido en parte de su práctica, además, hoy en día sólo un tercio de las personas que trabajan para Mondragón son realmente miembros de la cooperativa.

Esta tendencia a la absorción es la razón por la que la ideología del liberalismo es tan poderosa para impedir que cualquier tipo de alternativa gane terreno, no sólo en el ámbito económico sino también en otras esferas políticas y sociales. El liberalismo es capaz de absorber las ideas o movimientos de cualquier oposición e incluso crea su propia oposición para luego utilizarlos para deslegitimar cualquier oposición verdadera. Siguiendo la misma lógica, existe también el peligro de que las cooperativas asimiladas ayuden incluso a prolongar la supervivencia del sistema capitalista.

Al ayudar en la adaptación a las reformas necesarias y a las tendencias del tiempo como la consideración de los aspectos ecológicos o al dar voz a los empleados en la superficie sin tocar las

contradicciones fundamentales, los movimientos políticos asimilados, incluidas las cooperativas, hacen que el capitalismo sea más resistente a las críticas y a los ataques.

Por lo tanto, muchos compañeros sostienen que para permitir que las cooperativas asuman la función de dirigirnos hacia una alternativa seria a la modernidad capitalista, es necesario que se inserten en una profunda estrategia revolucionaria. Ante una situación revolucionaria, las cooperativas sólo pueden desempeñar el papel de preparar, educar y construir un mínimo de estructura alternativa, para que no tengamos que empezar de cero tan pronto como se dé la oportunidad de desafiar las estructuras de poder dominantes. Además, estoy de acuerdo con Noam Chomsky en que "las raíces de un proyecto sucesor del capitalismo y su organización neoliberal tendrán que ser construidas dentro de la economía existente". Abdullah Öcalan afirma además que "es una necesidad de naturaleza social que haya resistencia y una alternativa a la acumulación de capital y a los instrumentos de poder resultantes cuando y dondequiera que existan". Esto va de la mano con el entendimiento de que el statu quo no se disolverá simplemente sin ataques contrarrevolucionarios violentos a medida que surja una economía alternativa. En cambio, incluso en un futuro en el que se haya recuperado la modernidad democrática, la modernidad capitalista seguirá coexistiendo por el momento, al menos en la mentalidad de la sociedad.

Al mismo tiempo, las cooperativas pueden representar una teoría de la revolución, que se centra en la preparación para la llegada de un "momento Kairós" (ventana de oportunidad) mediante la organización y el establecimiento de alternativas concretas. El vacío de poder en el noreste de Siria antes del comienzo de la Revolución Rojava puede describirse como un "momento de oportunidad" de ese tipo, que condujo al éxito, ya que se reconoció la ventana de oportunidad y la sociedad se había organizado con muchos años de antelación.

Este concepto combina y se distingue de otros enfoques de la revolución: Por un lado, la visión marxista clásica/ortodoxa de esperar que la revolución aparezca a través del determinismo histórico y la historia como progreso (lo que nos degrada a observadores pasivos hasta que las condiciones estén maduras), y por otro lado, la estrategia leninista de forzar la revolución a través del vanguardismo organizado o un enfoque más bien insurrecto/espectacular de afirmar que "la revolución está donde y cuando queremos que esté" (la organización es clave, pero tratar de forzar la revolución sin reconocer el marco temporal y las condiciones externas es inútil). En una estrategia revolucionaria cooperativa, la cooperativa se utiliza como una herramienta de organización y preparación que tiene que empezar de inmediato, siempre teniendo un análisis amplio pero claro de la situación política con el fin de reconocer un momento Kairós tan pronto como aparezca en el que las cooperativas (junto con otras instituciones y estructuras) se liberen de sus ataduras y proporcionen las bases para la alternativa emergente.

De ahí que esta estrategia admita que una ruptura revolucionaria sólo es posible o sostenible si las condiciones son adecuadas, pero subrayando al mismo tiempo que esas oportunidades sólo pueden aprovecharse si se han tomado los preparativos necesarios en los años o décadas anteriores. La principal contradicción de tratar de implementar una economía cooperativa dentro de la hegemonía capitalista es el enigma sin resolver de cómo crear cooperativas que vayan más allá del nicho, evitando la constante presión de la lógica de los mercados capitalistas. Siguiendo la argumentación de Rosa Luxemburgo, estoy de acuerdo en que dentro de la modernidad capitalista, las cooperativas están destinadas a caer en trampas.En su folleto Reforma social o revolución, Luxemburgo critica duramente a Eduard Bernstein por su argumentación revisionista, y aunque defiendo el análisis de Bernstein de que el capitalismo es adoptable y no se derrumbará inevitablemente tan pronto como muchos de sus críticos como Luxemburgo lo predijeron (con mi ligera ventaja de acceso a 120 años más de historia capitalista), estoy de acuerdo con su crítica general y utilizo su argumentación de que sus cooperativas y sindicatos propuestos "son totalmente incapaces de transformar el modo de producción capitalista":

Las cooperativas pueden caer en la trampa de la asimilación, lo que significa ceder a la competencia del mercado. En este caso, tarde o temprano, el control de la producción por el interés del capital se vuelve inevitable para la supervivencia de la cooperativa. O bien, si los miembros se resisten a la primera trampa y logran mantener vivos algunos de sus principios, caen en la segunda trampa de aislamiento y autoexplotación. En este caso están relativamente alejados del mercado capitalista, pero como no existe ninguna alternativa, esto conduce a la (relativa) insignificancia de una utopía de barrio, al agotamiento de los miembros o a la disolución. Luxemburgo explica: "[las cooperativas] están obligadas a desempeñar el papel de empresario capitalista hacia sí mismas una contradicción que explica el fracaso habitual de las cooperativas en la producción, que o bien se convierten en empresas capitalistas puras o, si los intereses de los trabajadores siguen predominando, terminan por disolverse".

Como siguiente paso, Luxemburgo argumenta que la única manera de evitar la presión del mercado capitalista es retirarse de este mecanismo. Propone que las cooperativas (de producción) deben organizar el lado de la demanda del círculo económico de manera independiente. Sugiere que ese sería el papel de las cooperativas de consumo. ¿Así que las cooperativas de consumo son la pieza del rompecabezas que falta para la solución? No tan rápido, Luxemburgo continúa diciendo que este será todavía un alcance muy limitado debido a la limitación de la gama de productos demandados por las cooperativas de consumo, que por lo general está vinculada a los alimentos y a la producción en pequeña escala. Sin embargo, para tomar el control de la economía, se necesitarían industrias relevantes para el sistema. Al mismo tiempo, sin embargo, describe cómo una simbiosis entre las cooperativas de producción y de consumo podría todavía lograr un círculo de producción económica en su mayor parte independiente de las principales estructuras del mercado capitalista. Si no nos hacemos ilusiones de que esto por sí solo supondrá una amenaza existencial para las pautas de producción mundiales, puede proporcionar un entorno para organizarse y adquirir experiencias valiosas.

Así que hemos visto que las cooperativas difícilmente podrán desarrollarse según nuestros criterios en un sistema capitalista. Al mismo tiempo, si las cooperativas funcionaran perfectamente dentro del sistema capitalista, ¿no indicaría esto que las cooperativas no son la raíz de la economía alternativa por la que luchamos? Marx describe la trampa de la autoexplotación cuando afirma que "los trabajadores se convierten en sus propios capitalistas", lo cual es posiblemente una situación más favorable en comparación con ser explotado por un capitalista "real" exterior, pero el objetivo debería ser una economía que no se base en absoluto en la extracción de beneficios. El hecho de que las cooperativas difícilmente puedan sobrevivir en la modernidad capitalista sin ceder en compromisos, autoexplotación o alguna otra forma de asimilación, muestra que la hegemonía capitalista no es el hábitat natural de las cooperativas.

Otra crítica común a las cooperativas como base de un futuro sistema económico es que no rompen fundamentalmente con el sistema salarial. El hecho de que nos paguemos nuestros salarios a nosotros mismos, sigue siendo un salario. Esta demanda va de la mano con la cuestión fundamental de si podemos organizar una economía compleja sin el uso de dinero. Aunque estas son preguntas muy interesantes e importantes, ni el laboratorio de salarios ni el dinero son atributos necesarios de una cooperativa. Los principios fundamentales de una cooperativa también pueden (probablemente incluso mejor) aplicarse en un sistema sin ningún salario o incluso sin dinero. Pero los detalles de esto requieren otro debate.

Además, como se ha descrito anteriormente, en Rojava algunas cooperativas han logrado por lo menos superar el sistema salarial en el sentido de que cada miembro trabaja según sus capacidades y recibe en función de las necesidades de su familia. Además, el comité económico de la región Nordeste de Siria está constantemente reflexionando y a través de diferentes experiencias se

demuestra que es posible lograr una nueva economía. Por ejemplo, en Rojava hay una aldea en la que se ha abolido el dinero como herramienta habitual. La única vez que los aldeanos hacen uso del dinero es cuando dejan su aldea para ir a otra región. Sin embargo, esto es sólo un experimento a pequeña escala.

Si creemos sinceramente que es posible una forma de organización de la vida radicalmente diferente, tenemos que creer en la capacidad de la sociedad para redescubrir una forma comunitaria y cooperativa de satisfacer sus necesidades. El argumento más fuerte a favor del uso de las cooperativas como herramienta revolucionaria es el hecho de que las cooperativas son una parte fundamental del sistema socioeconómico alternativo que queremos crear algún día. Aunque se concluya que tratar de implementar este "aliento de socialismo" en el sistema actual no es prometedor, todavía puede ser útil adquirir experiencia en todos los diferentes aspectos de la construcción de una economía cooperativa, por ejemplo, transformando una empresa capitalista en una cooperativa.

En cuanto a este tema, podemos aprender de la experiencia aquí en Rojava. En los primeros años de la revolución, la construcción de cooperativas se hizo de acuerdo a otros principios que en la actualidad. Para abreviar, se puede decir que las primeras cooperativas compartían algunas de las deficiencias de la mayoría de las cooperativas "capitalistas" occidentales de hoy en día. Por ejemplo, era posible que personas ajenas a la cooperativa invirtieran en ellas y por lo tanto se beneficiaran del trabajo de otras personas. La autoadministración reconoció esta deficiencia y pronto se introdujeron nuevos principios que vinculan a las cooperativas con la comuna local, lo que asegura que la cooperativa sea dirigida por la gente por sí misma. Este es un ejemplo de las experiencias tan importantes que la gente de Rojava involucrada en la construcción de una economía alternativa tiene cada día. Y tenemos que reconocer que incluso con la teoría más sofisticada y pensada de cómo se debe construir una economía cooperativa, muchos errores y nuevas dificultades sólo aparecerán en la práctica.

Este es un fuerte argumento para comenzar a construir al menos algunas de esas experiencias en todas partes del mundo. ¿Por qué debemos esperar a que cambien las condiciones externas? Por lo tanto, se podría concluir que si el pueblo de Rojava hubiera empezado a crear cooperativas mucho antes de que se estableciera la Administración Autónoma, habría aprendido de estos errores y las cooperativas estarían en un estado más maduro hoy en día, más capaces de ser la columna vertebral de toda la economía. Sin embargo, hay que tener en cuenta que a la minoría kurda del noreste de Siria ni siquiera se le permitía ser propietaria de sus propios campos, casas, tiendas e incluso se le prohibía plantar árboles. Estas condiciones opresivas obviamente no permitían adquirir experiencia en el establecimiento de cooperativas. Aunque la mayoría de la población de todo el mundo no sufre una opresión directa tan extrema, debemos recordar que un intento serio de crear una estructura cooperativa se enfrentará al enfrentamiento por parte de los Estados y de diversas personas e instituciones que se benefician del sistema actual. Por lo tanto, si nos preguntamos "¿Debemos crear cooperativas en todo el mundo?", también debemos responder a la pregunta ¿(En qué condiciones) podemos hacerlo? Y la pregunta crucial que sigue es "¿Cómo deberíamos hacerlo?"

Cuando se habla de construir una economía cooperativa, esto a menudo implica establecer nuevas cooperativas desde cero, lo que permite implementar cada paso de acuerdo a nuestros principios. Sin embargo, otra posibilidad es hacer uso de los conocimientos e instalaciones existentes, adquiriendo empresas existentes para convertirlas en una cooperativa.

Lo que hace que valga la pena considerar esta estrategia es la ventaja de poder materializar seriamente un cambio de control de la propiedad, ya que no estaríamos limitados a la producción en pequeña escala. Además, tal adquisición plantea inmediatamente las cuestiones de clase, poder y

violencia, ya que mostrará rápidamente cómo el Estado, junto con la policía y el poder ejecutivo, está protegiendo los intereses del beneficio y la propiedad privada. Un ejemplo bien conocido de adquisición de fábricas son las fábricas recuperadas por los trabajadores en Argentina en los años 2000´. Tras la depresión económica de 2001, muchas empresas quebraron, despidieron a sus trabajadores y cerraron sus fábricas. Un factor importante fue que las ocupaciones y las adquisiciones de fábricas se enmarcaron en un movimiento político general que se oponía a la política neoliberal del Estado argentino. Sin embargo, al final, a menos que dicho movimiento pueda cobrar un gran impulso y superar una parte significativa de las principales industrias (lo que probablemente sería un escenario de dimensiones comparables a una huelga general), seguirá expuesto a las mismas contradicciones de un entorno capitalista.

Es evidente que el papel de las cooperativas debe variar según las actuales circunstancias socioeconómicas y políticas de las distintas regiones del mundo. Por lo tanto, al final, trataré de dar un esbozo de lo que pueden ser las diferentes estrategias en tres diferentes categorías de entornos.

La primera etapa la llamo centro de la modernidad capitalista. Aunque uno tiene que mirar cuidadosamente para encontrar cualquier cultura que no haya sido influenciada por la era del capitalismo hasta hoy (literalmente no hay ni siquiera una cultura/lugar en la tierra que no esté afectada considerando los efectos del clima), estoy hablando de estados nacionales capitalistas modernos donde el sistema hegemónico ni siquiera se percibe como un sistema histórico ya que ha llegado mucho más allá de las condiciones materiales y está omnipresente en la mentalidad de los pueblos. En este entorno hostil, las trampas con las que se encuentran las cooperativas (descritas anteriormente), son las más relevantes y difíciles de superar. Es aquí donde tenemos que preguntarnos si el tiempo y el esfuerzo de los revolucionarios tal vez sea mejor invertirlo en diferentes proyectos o en diferentes regiones de la lucha. Si todavía decidimos crear cooperativas en este primer escenario, el enfoque de las cooperativas puede estar relacionado con necesidades básicas como la salud/atención, la vivienda o la cultura más que en la producción de bienes. Por lo tanto, el único compromiso viable puede ser que el papel de las cooperativas cambie a un enfoque diferente: las cooperativas pueden convertirse en lugares de educación y organización: como una forma de crear una comunidad y de unir a un vecindario. Esto puede recordar uno de los objetivos centrales de las cooperativas aquí en Rojava, ya mencionado anteriormente. ¿Qué distingue esto de otros centros sociales/comunitarios existentes? En cierto sentido no mucho, pero aunque sea sólo una cafetería colectiva, una tienda o una reparación de bicicletas, si se implementa de manera consistente, sigue siendo más que un lugar para que la gente pase el rato y se tome un descanso del ajetreo cotidiano dentro del capitalismo, es una pequeña realización material de la economía comunal y la modernidad democrática. Que sólo sea con el propósito de proporcionar una alternativa concreta para despertar del impulso de la sociedad dormida una vida significativa y provocar el apetito por más.

La segunda categoría o etapa puede aplicarse a los países y regiones en los que la mentalidad y la lógica económica del capitalismo no han logrado llegar a todos los rincones o donde la influencia del Estado no es tan amplia como en el centro de la modernidad capitalista. En ese entorno, las cooperativas pueden tener de hecho el respiro para alcanzar cierto grado de economía autónoma, aunque, por ejemplo, sólo se limiten a una determinada región dentro de un Estado-nación que tenga una sociedad politizada. Aunque esto se realizará más bien en zonas remotas alejadas de las capitales, una vez que se haya establecido una red de cooperativas dentro de una brecha de presión externa e interna, la sociedad estará dispuesta a defender esta nueva libertad de los ataques del Estado o de las fuerzas del mercado internacional. Por lo tanto, para este segundo escenario, el objetivo debe ser construir sinceramente una economía paralela que eventualmente desafíe las relaciones de poder hegemónicas.

El tercer caso que describo es la ausencia de poder del Estado nacional o una situación en la que el poder está en manos del pueblo en forma de un movimiento revolucionario comprometido con la liberación de los pueblos. En este escenario, el objetivo debe ser claro: materializar las cooperativas como base de una economía comunal. El noreste de Siria en los últimos 8 años, obviamente, entra en la tercera categoría. Es importante tener en cuenta que difícilmente se puede pasar de 0 a 3. Esto significa que si la sociedad no ha tenido el cambio para adquirir ninguna experiencia práctica ni teórica en la organización de la vida y la economía de forma cooperativa, no es posible aplicar esto desde arriba. Esta es una diferencia significativa en la que el Confederalismo Democrático se distingue de los intentos centralistas realistas y socialistas del pasado: Los miembros del comité económico subrayan que es vital tomar este camino, lo que yo describo como pasos 1 y 2, para que la sociedad construya una economía alternativa profunda en lugar de imponer la forma de producir, y por lo tanto de vivir, desde arriba. Esta puede ser una perspectiva positiva de que las cooperativas dentro del escenario 1 o 2 pueden de hecho jugar un papel importante de pavimentar el camino hasta alcanzar la situación del escenario 3. Si las fases de politización, organización y experiencias se perdieron o no fueron políticamente posibles (como aquí en el noreste de Siria debido a la opresión del régimen, como se describe más arriba), estos pasos se darán, por lo tanto, aunque en realidad nos encontremos en el tercer escenario.



¿Economía cooperativa? Esta es la manera. En definitiva, la cuestión de si una cooperativa es revolucionaria o no depende de si la intención de sus miembros es revolucionaria o no.

En definitiva, todavía no puedo imaginar cómo un sistema económico alternativo fundamental no puede estar basado en algún tipo de sistema de propiedad colectiva con control democrático de los miembros, en otras palabras: Cooperativas. Esto no implica que la creación de una cooperativa sea siempre y en todas partes algo estratégicamente inteligente y revolucionario. Traté de compartir mis ideas sobre por qué este enfoque puede ser totalmente en vano, engañoso o incluso contraproducente. Al mismo tiempo, también expuse algunas ideas sobre el por qué, el cómo y las circunstancias en las que tal vez debamos seguir considerando la posibilidad de empezar a construir una economía cooperativa hoy en día, sin importar dónde nos encontremos. Rojava muestra que la economía cooperativa va mucho más allá de la satisfacción de las necesidades económicas de la sociedad: Muestra que el establecimiento de cooperativas puede y debe ir de la mano de la liberación de la mujer, la ecología radical, el intercambio intercultural, la democracia de base y el restablecimiento del modo de vida comunitario. En resumen: Las cooperativas son una revolución.

Desde **AlgranoExtremadura.org** hemos intentado hacer una aportación a la difusión de éste texto.

Hemos traducido al castellano éste texto del documento original “Revolution and Cooperatives” publicado en ingles en **internationalistcommune.com**